



DESDE AFUERA



OPINIÓN

**JOSÉ
CARREÑO
FIGUERAS**

Cuba en la relación México-Estados Unidos

La política mexicana hacia Cuba comienza a colarse en el centro de la relación con Estados Unidos. El fin de semana pasado, una delegación de congresistas estadounidenses se reunió en México con diputados del Congreso mexicano en lo que formalmente, según el diputado **Ricardo Monreal**, líder de la mayoría parlamentaria, no fue un encuentro oficial.

La delegación estadounidense fue encabezada por Michael McCaul, un republicano de Texas que a lo largo de su carrera presidió las comisiones de Seguridad Nacional y de Asuntos Exteriores de la Cámara baja del Congreso de EU.

Y uno de los integrantes fue un representante llamado Carlos Giménez, republicano de Florida y uno de los principales críticos de la política del gobierno mexicano respecto a Cuba, sobre todo en lo que se refiere a los envíos de petróleo y la contratación de médicos cubanos –que él y otros cubano-estadounidenses consideran como literalmente mano de obra esclava–.

Cualquier asistencia mexicana al gobierno cubano, así sea humanitaria, será mal recibida por un grupo que tiene influencia con Trump

La presidenta Claudia Sheinbaum canceló un encuentro con el grupo, tal vez preocupada por la imagen o las posibilidades de un escenario ríspido debido al anunciado envío de ayuda humanitaria mexicana que los estadounidenses consideran como sabotaje a su política y pese a la cancelación de envíos de petróleo.

Así en un mensaje del lunes, Giménez afirmó que "la presidenta (Claudia) Sheinbaum de #México sigue con su patética jugada de saquear al pueblo mexicano para oxigenar a sus compinches de la dictadura moribunda en #Cuba".

Cierto que Cuba no es, ni de lejos, el tema principal en una agenda bilateral que incluye migración, comercio y seguridad, pero tiene un simbolismo creciente ahora cuando exiliados cubanos y grupos de derecha en Estados Unidos creen que el régimen de Miguel Diaz Canel está al borde de caer.

Y en ese sentido, cualquier asistencia mexicana al gobierno cubano, así sea humanitaria, será mal recibida por un grupo que tiene un grado de influencia en el gobierno Trump. El tema se hace tanto cuanto mayor porque el gobierno Trump, o partes de él, se esfuerzan en presentar al gobierno mexicano como un aliado, sobre todo en cuestiones como seguridad o para contrarrestar la influencia china en el continente.

"El Partido Comunista Chino trabaja activamente para consolidar su poder en nuestro territorio. La administración Trump colabora con nuestros aliados, incluido México, para revertir esta peligrosa tendencia y proteger la estabilidad del hemisferio occidental", escribió McCaul el lunes.

Por su parte, Sheinbaum subrayó que "nadie puede ser omiso a la situación que está viviendo en este momento el pueblo de Cuba, por las sanciones que se están imponiendo por parte de Estados Unidos, de una manera muy injusta, a cualquier país que envíe petróleo. Vamos a ayudar al pueblo de Cuba como siempre se ha ayudado, en cualquier momento, a pueblos que lo necesitan".

Sheinbaum ha ofrecido mediar entre Estados Unidos y Cuba, pero va a ser difícil ahora que la derecha estadounidense cree que al fin puede demoler a la burocracia de La Habana. ●

JOSE.CARRENO@ELHERALDODEMEXICO.COM / @CARRENOJOSEI